

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Un cubano exiliado en Barcelona]

A. J. E.

Miro cada bar, cada cafetería, cada restaurante, los letreros enormes y a colores, cada tienda, cada negocio, cada edificio, cada persona, cada persona y su ropa distinta, cada persona y el idioma que habla.

***Puntuar
de otra
forma***

(P. de L.: “Cuba a palo seco”. *El País-Babelia*, 11.02.23, 6).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos dos tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Miro cada bar, cada cafetería, cada restaurante, los letreros enormes y a colores, cada tienda, cada negocio, cada edificio, cada persona, cada persona y su ropa distinta, cada persona y el idioma que habla.

Miro cada bar, cada cafetería, cada restaurante[;] los letreros enormes y a colores[;] cada tienda, cada negocio, cada edificio[;] cada persona[:] cada persona y su ropa distinta, cada persona y el idioma que habla.

La extensa enumeración que constituye este texto (diez elementos), se puede entender y leer de dos formas: individual y agrupada.

La forma individual de lectura, que es la que marcan las comas de la puntuación original, podría representarse así:

Miro

cada bar,
cada cafetería,
cada restaurante,
los letreros enormes y a colores,
cada tienda,
cada negocio,
cada edificio,
cada persona,
cada persona y su ropa distinta,
cada persona y el idioma que habla.

Sin embargo, teniendo en cuenta la función organizadora del punto y coma, vamos a agrupar, por contenidos, los elementos enumerados. Podríamos representarlo así:

Miro

cada bar, cada cafetería, cada restaurante;
los letreros enormes y a colores;
cada tienda, cada negocio, cada edificio;
cada persona:

cada persona y su ropa distinta,
cada persona y el idioma que habla.

1) Por tanto, proponemos sustituir, por punto y coma, las comas que separan los agrupamientos que acabamos de hacer. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Miro cada bar, cada cafetería, cada restaurante, los letreros enormes y a colores, cada tienda, cada negocio, cada edificio, cada persona, cada persona y su ropa distinta, cada persona y el idioma que habla.

Miro cada bar, cada cafetería, cada restaurante[;] los letreros enormes y a colores[;] cada tienda, cada negocio, cada edificio[;] cada persona: cada persona y su ropa distinta, cada persona y el idioma que habla.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

Además, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”; y el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

Reproducimos nuevamente el esquema:

Miro cada bar, cada cafetería, cada restaurante;
los letreros enormes y a colores;
cada tienda, cada negocio, cada edificio;
cada persona: cada persona y su ropa distinta,
cada persona y el idioma que habla.

2) Por último, proponemos sustituir por dos puntos, la coma previa a la enumeración que detalla el contenido de *cada persona*, sintagma de valor general. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Miro [...] cada persona, cada persona y su ropa distinta, cada persona y el idioma que habla.

Miro [...] **cada persona[:]** cada persona y su ropa distinta, cada persona y el idioma que habla.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (*Ortografía...* 2010: 360-361).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Miro cada bar, cada cafetería, cada restaurante, los letreros enormes y a colores, cada tienda, cada negocio, cada edificio, cada persona, cada persona y su ropa distinta, cada persona y el idioma que habla.

Miro cada bar, cada cafetería, cada restaurante; los letreros enormes y a colores; cada tienda, cada negocio, cada edificio; cada persona: cada persona y su ropa distinta, cada persona y el idioma que habla.

NOTA: Después de presentar nuestra propuesta —mero ejercicio de “puntuar de otra forma”, como se apunta al principio—, aclaremos que hemos trabajado sobre un texto literario, cuyos objetivos y recursos no vamos a juzgar.